

Entrevista a Psic. Cliserio Rojas Santes
Psico-alsiólogo Paliativista
Coordinador del Curso elemental de Cuidado al enfermo crónico y terminal
del Centro San camilo A.C.

¿Que es la Psico-alsiólogía Paliativa?

Es la aplicación de métodos y técnicas psicológicas orientadas a la intervención del manejo del dolor y los cuidados paliativos. Deriva de Psicología de la Salud que tiene que ver con los procesos de salud-enfermedad del ser humano, y que abarca desde la prevención y promoción de la salud, la curación, la rehabilitación o en su caso la paliación de la enfermedad, para promover una mejor calidad de vida y de muerte.

¿No le parece que ya existen muchas especialidades?

Me parece que, a medida que el tiempo transcurre, avanza el conocimiento en cuanto al proceso de salud-enfermedad, y también es casi imprescindible saber más de todos los aspectos que lo involucran, y los aspectos psicológicos no son la excepción; es por ello, que el estar muy de cerca al enfermo, su familia y al equipo de salud que lo rodea, da una perspectiva diferente de lo que en verdad necesita cada miembro de este sistema. No es lo mismo estudiar sólo la teoría y no enfrentarse a esa realidad.

¿Dónde se formó usted en estos menesteres?

Mi formación empieza en la Facultad de Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, donde tuve la oportunidad de prestar mi servicio social en el Hospital Universitario de Puebla, en el servicio de oncología con el Dr. Abraham Méndez; más adelante emigré a Guadalajara y trabajé bajo la dirección del Dr. Guillermo Aréchiga, quien tenía muy clara la interdisciplina en la atención del paciente con dolor crónico y terminal. Tengo la satisfacción de ser parte de la primera generación que egresó del entonces naciente Palia, que es el Instituto Jalisciense para el Alivio del Dolor y Cuidados Paliativos (primero en su tipo a nivel Latinoamérica), donde participé año y medio haciendo guardias como mis compañeros médicos y enfermeras, aprendiendo los conocimientos clínicos y prácticos de los cuidados paliativos y del manejo del dolor a nivel psicológico. Hice un postgrado en Psico-oncología en la Habana, Cuba, siendo mi mentor el Dr. Jorge Grau; de ahí en adelante, he vivido varias experiencias y cursos de actualización en diferentes países de Latinoamérica como Chile, Uruguay, Argentina y Colombia, así como a nivel nacional. Esto me da una formación sólida en mi campo de acción.

¿Cómo es la aceptación de esta disciplina ante la sociedad?

Existe aún una resistencia a asistir a una consulta psicológica, porque se piensa falsamente que es sólo para quienes presentan algún desorden mental. En realidad, pueden asistir también aquellos que están pasando por algún momento difícil de sus vidas, los que serán sometidos a un tratamiento y que puede alterar su equilibrio psicológico (amputación, o quimioterapia por ejemplo), los que vivieron en su pasado

un suceso traumático que altera el orden en sus vidas o aquellos que quieren sólo superación personal. Me parece que es obvio que, al pasar por una enfermedad crónica o en fase terminal, existirá en algún momento la necesidad del apoyo que ofrecemos. Así como también en el proceso de duelo y el desgaste físico emocional del cuidador e incluso del equipo de salud que lo asiste.

Háblenos de su participación en el proyecto “Enseñando Ayudamos” de Centro San Camilo

La parte del proyecto, que es mi responsabilidad, tiene como fin enseñar el cuidado elemental del paciente crónico y en fase avanzada de su enfermedad; es muy noble, ya que tenemos contacto con quien en verdad está necesitando esa ayuda: son los familiares o los visitantes de enfermos, así como los ministros de la comunión; el equipo interdisciplinario que me acompaña está muy satisfecho con la ayuda proporcionada, pues muchas veces, aunque sean cosas sencillas, en el momento de crisis a una gran mayoría no se les ocurre como atender a sus familiares enfermos o el autocuidado para quienes cuidan de estos enfermos.

En cuanto a la parte espiritual ¿Usted cree que ayuda o perjudica en los cuidados paliativos y el manejo del dolor?

He tenido la fortuna de conocer muchos de los nosocomios de la ciudad, ya sean públicos o privados, en algunos como voluntario, en otros para intervenciones psicológicas, en otros como profesor, y me parece que no hay diferencias significativas. En todos los enfermos, detectamos, en mayor o en menor grado, su necesidad de espiritualidad, su necesidad de creer: Recordemos que cada quien vive esa dimensión de manera diferente: la puede vivir como una oportunidad de ser mejor y darle sentido a ese momento por el que atraviesa, o la puede vivir con culpa o castigo. Me parece que, desde ese punto de vista, es importante pues es una parte innegable e insustituible en el ser humano.